

(31) Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?

(33) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

(35) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito:

Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero. (*Salmo 44:22*)

(37) Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Piensa en estas cosas:

- 1) La lección de la semana pasada (Romanos 8:18-30) trató sobre cómo Dios nos provee el Espíritu Santo para enfrentar la vida, ofreciendo una abogacía especial en los momentos desafiantes, y sobre cómo la meta de Dios en la predestinación es hacernos semejantes a Su Hijo, Jesús. La intención de Dios es glorificar a los elegidos. De ahí surge la pregunta: «¿Qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros...?». Explique qué significa para usted tener a Dios de su parte.

Respuestas personales. La «sensación» de que Dios está de nuestra parte depende, en parte, de nuestra relación con el Señor. Si estamos cerca de Él y dependemos de Él, puede haber un gran consuelo al saber que podemos enfrentar cualquier situación de la vida con Dios a nuestro lado. Pero si nuestra relación y nuestra fe son más bien teóricas y distantes --- por ejemplo, si pensamos que nuestras oraciones «no pasan del techo» y que Dios es alguien sobre el cual hemos sido enseñados (como en los libros escolares) --- nos sentiremos menos consolados o seguros de que Dios Se preocupa por nosotros personalmente (aquí y ahora).

El punto obvio de este pasaje es que debemos tener un sentimiento de no temer a aquellos que solo pueden dañar el cuerpo pero no el alma (Mateo 10:28). ¡Lo más importante --- mi alma --- está confiado y protegido con total seguridad por el mismo Dios!

- 2) La segunda parte del versículo 31 parece tener un carácter retórico, es decir, que la respuesta está implícita y es obvia. ¡Pero no lo es! Mire estos versículos: Lucas 22:31-34, Efesios 6:10-13 y 1 Pedro 5:8-9. ¿Quién se opone a usted, aun cuando Dios está de su parte? ¿Por qué? (véase Génesis 6:5; Proverbios 20:9; Romanos 3:23 y 1 Juan 1:8).

Lucas habla de Satanás queriendo zarandear a Pedro; Efesios dice que Satanás, el diablo, trama planes contra los creyentes junto con una multitud de seres malignos en las regiones celestiales. 1 Pedro describe a Satanás como nuestro adversario...que busca a alguien a quien devorar, ¡y nosotros debemos «resistirle»!

El objetivo de Satanás es llevar la maldad a la humanidad (Génesis), y ningún ser humano puede afirmar estar libre (puro) de pecado (Proverbios). Todas las personas han pecado (Romanos); decir lo contrario es engañarnos a nosotros mismos (1 Juan).

- 3) ¿Puede mencionar algunas cosas que Dios Padre dará a Jesús el Hijo? El versículo 32 indica que Dios tiene la intención de darnos todo lo que Le está dando a Jesús. ¿Qué cree que será esto?

El Padre ha dado a Jesús un «nombre sobre todo nombre» ante el cual toda rodilla debe doblarse. Jesús permanece a Su diestra (de autoridad), ¡y juntos crearán un cielo y una tierra totalmente nuevos solo para nosotros! Además, Dios muestra un gran amor por Su Hijo, Jesús, y ese amor se derramará sobre nosotros. Él resucitó a Jesús de entre los muertos mediante el Espíritu; por ese mismo Espíritu nos resucitará a nosotros para la vida eterna. A Jesús Se le dio dominio sobre el pecado y la muerte; nosotros también seremos resucitados incorruptibles (puros).

- 4) El versículo 33 pregunta: «¿Quién acusará a los escogidos de Dios?». Lea Apocalipsis 12:7-12. ¿Quién se atreve entonces a «acusar» a los escogidos de Dios? Imagine un escenario de tribunal. Considere a Dios como el Juez. ¿Qué papeles desempeñan Jesús y Satanás? ¿Cuál será el resultado (Consulte Juan 5:24, Romanos 8:1, 1 Corintios 15:20-28 y 54-57, y 1 Juan 3:21-24)?

Apocalipsis describe a Satanás, el diablo y gran serpiente, como el «acusador de los hermanos», que los acusa día y noche ante Dios Padre en el cielo. En un escenario de tribunal, Satanás sería el fiscal que nos acusa, y Jesús, nuestro abogado defensor. Aunque somos culpables de pecado -- gracias a nuestra fe en Jesús (1 Corintios) --- estamos libres de juicio (Juan), de ser declarados culpables (1 Corintios) y de condenación (Romanos y 1 Juan).

- 5) La pregunta que aparece en el versículo 35 es retórica, y la respuesta se ofrece en los versículos 35 al 39. «¿Quién nos separará del amor de Cristo?».

Para los creyentes, ¡NADA en esta vida puede separarnos del amor de Cristo! El PECADO personal puede separar a las personas de Dios: a los no creyentes, llevándolos a experimentar la plenitud de la ira y el juicio divinos; y a los creyentes, llevándolos a arrepentirse de su pecado y a restaurar la comunión con Cristo (1 Juan 1:8-9), así como a dejar de entristecer al Espíritu Santo que mora en nosotros (Efesios 4:18-32).

- 6) ¿Notó que las condiciones enumeradas en los versículos 35b y 36 apuntan a una vida cristiana marcada por la persecución? La mayoría de nosotros nunca hemos enfrentado realmente tal oposición. ¿Cree que una persecución física y activa (es decir, que usted --- o sus seres queridos --- realmente pudiera sufrir daños, heridas o la muerte por profesar fe en Jesús) no afectaría su fe? ¿Qué opina de la declaración de Pablo?

¡Una persecución personal que cause daño físico a mí o a mi familia ciertamente me obligaría a reflexionar sobre lo que realmente significa tener fe en Dios...! ¿Estaría dispuesto a morir por esta postura ante la vida? Sin embargo, ¡para muchas personas alrededor del mundo, esto es exactamente lo que enfrentan por creer en Jesús! La persona tendría que creer verdaderamente para aceptar un resultado de muerte o el daño físico por decir: «Sí, yo creo».

La declaración de Pablo no se trata realmente sobre nuestra percepción de Dios. Trátase de la percepción que Dios tiene de nosotros. Sin importar lo que enfrentemos en la vida por declarar

que creemos en Él, nada de lo que otros puedan hacernos resultará jamás en que Él nos rechace.
¡Su amor es constante y firme!

- 7) ¿El amor de quién, mencionado en el versículo 39, jamás podrá ser cortado (separado, arrebatado)? Si pertenece a Dios, ¡esta es una promesa para usted! Dios es el mismo ayer, hoy y mañana (Hebreos 13:8).

El amor de Dios que encontramos en Jesucristo, nuestro Señor --- ¡cuando venimos a creer en Él!

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: